

LA VERDAD

EL DIARIO DE CARTAGENA

Director Fundador:

Roberto Esper Rebaje

Consejo Editorial

Italo Iguarán Pertuz

Editor General

Humberto Mercado Pérez

Los artículos y opiniones publicados en el Diario LA VERDAD son de exclusiva responsabilidad de cada uno de sus autores.

Dirección: Edificio García L. N° 8B-31

Calle Larga - Getsemani - Tel: 6640248

editorialesdiariolaverdad@gmail.com

hmercadolaverdad@gmail.com - @laverdaddiario1

EDITORIAL

Un paro muy dañino

El paro de transportadores y camioneros lleva más de 30 días y no parece haber a la vista un acuerdo que satisfaga las reclamaciones de estos y permita que una de las actividades más importantes y vitales para la estabilidad económica nacional, regrese a la normalidad. Mientras tanto, no solo todo el movimiento de carga del país, los productos que van hacia los puertos nacionales con destino a la exportación, la mercancía que viene para el comercio y las materias primas que llegan del exterior hacia nuestras empresas, está atrancado esperando una solución; sino que los productos perecederos de la canasta familiar se están perdiendo en el campo por cuenta de la inmovilización vehicular y empujando aún más hacia arriba la inflación.

En ciudades como la nuestra las frutas y verduras, así como otros productos perecederos, han tenido un incremento de más del 40% y los precios del transporte, cuando es posible conseguirla, se han encaramado por encima del 50 %. Muestra de esto es el aumento del 0,55 % en el rubro de alimentos en el índice de precios al consumidor del mes de junio y del 0,63 % en el de transporte de carga. Todo esto sin contar las acciones de entorpecimiento del tráfico que todos los días y para hacer sentir su protesta, adelantan los camioneros en calles y avenidas principales de las ciudades y que

generan, además de trancones y demoras en sus actividades diarias, parálisis en los movimientos de las pequeñas cargas, por el miedo a recibir una agresión física o un daño a sus vehículos, por parte de los huelguistas.

Se tiene conocimiento que en las ciudades del eje cafetero los sectores de confecciones, de metalmeccánica y agropecuario afrontan situaciones verdaderamente difíciles, en solo café hay cerca de 10.000 sacos esperando que los transporten -están parados por falta de quien mueva sus productos y mercancías. Desde la zona bananera en el Magdalena y del Urabá antioqueño, no llegan los productos, y es por eso que hoy un solo plátano, cuesta en nuestras tiendas 1.200 pesos. Por supuesto, al problema no es fácil darle solución. Son varias y profundas las diferencias que hoy tienen las partes; pero los efectos empiezan a hacer mucho daño y no dan mucho tiempo más. Ojalá se entre en razón y se pueda encontrar el punto medio que recoja las expectativas de los transportadores, pero también que el Gobierno pueda atender sin excesos.

Desde que se inició la protesta, ya se registran pérdidas por un valor de 87.165 millones de pesos, según los camioneros. Tres semanas completa en el país el paro camionero, que hasta el momento no ha podido ser conjurado por el Gobierno y que, según datos oficiales, ha

dejado pérdidas cercanas a los \$88.000 millones de pesos. Yaunque la protesta, que de acuerdo con voceros del gremio agrupa a 250.000 transportadores de carga pesada en todo el país, ha sido pacífica, a diferencia de paros ocurridos en años anteriores, los camioneros aseguran que están siendo presionados por miembros del ESMAD para que se generen los disturbios y poder justificar una intervención por la fuerza.

Los voceros de los camioneros insisten en que debe haber un valor mínimo de esos fletes, basado en la cantidad de trabajo que implica mover mercancías por las carreteras colombianas. La propia Ministra anunció que llevará las propuestas al presidente Juan Manuel Santos para lograr un acuerdo, aunque el mandatario no se ha pronunciado al respecto.

Los camioneros destacan una buena intención de negociación por parte de la Ministra de Transporte, aseguran que aún es incierta una negociación final que permita la terminación del cese de actividades. Y añadió que "cada día que pasa la negociación se pone más difícil y más compleja y los efectos negativos los vive el país. Nosotros siempre hemos estado abiertos al diálogo. Medellín, Bogotá y Cali son algunas de las ciudades en donde ya se sienten algún tipo de complicaciones con los productos de la canasta familiar".

Los artículos y opiniones publicados en el Diario LA VERDAD son de exclusiva responsabilidad de cada uno de sus autores.

Envíe sus opiniones y comentarios a: editorialesdiariolaverdad@gmail.com

HABLANDO CLARO

¿Por qué tanta oposición a la paz?

Por: Félix Manzur Jattin
femanzurj@yahoo.com
Colaborador

Alguna vez Benjamin Franklin decía "O caminamos juntos hacia la paz o nunca la encontraremos". Frase que cobra inequívoca realidad en este proceso necesario en Colombia para el futuro que todos queremos enmarcado en la concordia, tolerancia, el respeto a lo ajeno, la redistribución del ingreso, erradicación de la pobreza, la igualdad, oportunidad para todos y el fortalecimiento de la democracia con el desarme de los espíritus beligerantes.

Paz sin necesidad de entregar la nación como algunos comentan. Todos los gobernantes han combatido a la subversión y también han buscado afanosamente la paz a través de procesos fallidos. Al parecer el actual proceso de paz llevado a cabo en la Habana cuba, está dando resultados positivos pese algunas falencias que se presentan en todos los procesos al exigir unos y rechazar otros requerimientos para el logro de la anhelada paz. Todos los procesos de paz en el planeta han tenido su pro y su contra. Enemigos de la paz y amigos del desarme y de la convivencia pacífica. Muchos procesos de paz fueron o son exitosos, en distintos países del orbe como El Salvador, con el frente Farabundo Martí, Irlanda del norte, con el Ira tras 29 años de guerra y 10 años de negociaciones el gobierno firmó la paz con los insurgentes en 1998. En Filipinas, luego de 17 años de conversaciones con el frente Moro de liberación islámico en 2014 se logra firmar un acuerdo de paz que dio fin a un conflicto de 30 años. En Guatemala cuatro grupos insurgentes se levantaron en armas contra el gobierno en 1962, duró 36 años el conflicto interno. Las Farc se sientan en la mesa de negociaciones después de ser minados en su accionar bélico durante el gobierno de Uribe Vélez y su ministro de defensa el actual presidente de la república, Juan Manuel Santos. Uribe exploró para tratar de negociar con los insurgentes pero no logró su cometido. Hoy aunque con críticas a algunos aspectos no muy claros del proceso, la oposición no acepta una sola pregunta que se establecerá en el plebiscito, aducen que podría encerrarnos algunos peligros para la democracia y el sistema político social y económico imperante.

Lo cierto es que la paz de la nación con más del cincuenta por ciento de su población en la pobreza y muchos en la miseria absoluta no se hace solamente con el protocolo de una simple firma, sino también con criterios operativos que hagan justicia social con una verdadera redistribución del ingreso, mayores coberturas gratuitas en educación, salud, pleno empleo, seguridad y convivencia, respeto al criterio ajeno, respeto a las etnias. Aducen quienes no están de acuerdo con una sola pregunta en el plebiscito, que podría atentar contra el sistema constitucional de la libre empresa y convertir a Colombia en otra Venezuela o cubanización de su economía. Esto al parecer no es factible puesto que estos regímenes no han servido para beneficio de las comunidades y el mundo conoce las falencias y fracasos de estos colapsados sistemas.

Aunque el peligro subsiste ya que muchos todavía añoren el comunismo como política de estado a pesar de que un nobel de economía Ruso como Alexander Solzhenitsin decía con mucha severidad: "En Rusia el comunismo es un perro muerto aunque en occidente algunos creen que es un león vivo".

CARICATURA DEL DÍA



ZONA DE OPINIÓN

Antecedentes históricos del conflicto armado colombiano y sus derivados

Por: Julio C. Carbonell G.
juliocesarcarbonell@hotmail.com
Colaborador

Ningún nacional puede ignorar, que las causas que dieron origen al fenómeno de la violencia y la lucha armada en Colombia, mediados del siglo XX, fueron, evidentemente, políticas, económicas, sociales y culturales; siendo la respuesta inicial, la que dieron los campesinos; que al verse oprimidos, desplazados, asesinados y sin acceso a la tierra, generada por la violencia de los conservadores, como oposición beligerante a la "chusma", como definían al campesinado; se agruparon en ligas, y luego en auto defensas (no paramilitares), para proteger su vida, y vivir dignamente mediante la posesión de la tierra para producirla. Esta situación, sumada a la que vivían los obreros que trabajaban en las grandes haciendas cafeteras, sometidos a degradantes tratos y precarias (quizás nulas) condiciones laborales, se agravaba a un mas, por los conflictos sociales que se gestaban en todo el territorio nacional. Caso lamentable y despreciable, el sucedido en Ciénaga, Magdalena, en el año 1928, conocido como la masacre de las bananeras. Todos estos elementos de tiranía y subyugación, venidos de la burguesía y del sistema político-económico impuesto, aumentaban la voz de protesta y el deseo incontenible del pueblo por sublevarse, buscando reivindicar y mejorar sus condiciones de vida.

El movimiento campesino, en su ineludible lucha por la tierra, se vio recompensado y fortalecido con la "incipiente reforma agraria", implementada por Alfonso López Pumarejo, bajo la consigna, "la tierra es para quien la trabaja"; que les permitió ocupar terrenos baldíos; siendo suspendida en 1944, por presiones del partido conservador y los terratenientes liberales, los que de alguna manera (los liberales), ayudaron a los campesinos a organizarse; lo que desencadenó en la paralización de la distribución de la tierra y la generalización de la violencia. El descontento campesino, obrero y social, seguía en aumento, tomando su máxima expresión, con el vil asesinato de Jorge Eliecer Gaitán en 1948, quien recogía todo el sentir del campesinado y los obreros y se levantaba como el gran "caudillo" del pueblo por lograr un cambio ante tanta inequidad social; significando su muerte un recrudecimiento de la violencia, tanto en la zona rural, como en la zona urbana. Si bien la muerte de Jorge Eliecer, fue un símbolo y un detonante para que se creasen y se levantasen movimientos rebeldes y sociales,

no configuro el inicio mismo del conflicto armado actual, ya que este se originó en la recalcitrante y violenta respuesta latifundista a la justa reivindicación campesina y obrera, aunada a la política de estado de persecución contra la oposición política y social.

Más tarde, irrumpen otros sectores políticos, que "recepiconan" el disgusto y la inconformidad creciente de estratos medios urbanos, que dan origen a diferentes grupos insurgentes de distintas tendencias ideológicas; las cuales, algunas, se mantienen hoy en día, enfrentando y confrontando al sistema; y otras, desaparecieron y/o lograron acuerdos políticos, traducidos en indultos y amnistías, que permitieron su desmovilización y reincisión a la vida social, política y democrática del país. Estos antecedentes históricos, de cómo se gestó la lucha armada y revolucionaria en Colombia, son esenciales para comprender, que esa violencia bipartidista por el poder (conservadores y liberales), parecida a la que libra actualmente la derecha, realmente era una lucha, una guerra de clases, concentrada en el interés de las clases dominantes por controlar económica y políticamente al país, a costa de la muerte y el desplazamiento de miles de colombianos.

El conflicto armado colombiano constituye entonces, la expresión inequívoca de una profunda disputa social, que tiene su génesis en las profundas desigualdades sociales existentes al interior de la sociedad colombiana, así también del excluyente régimen político; la concentración de la tierra y demás factores de producción, la exclusión de las mayorías, de los mecanismos de toma de las decisiones políticas y económicas, el aniquilamiento físico de la oposición, caso Unión Patriótica UP y otros grupos minoritarios, persisten (status quo), y constituyen muestras de dicha realidad. La inequidad social, ha sido y sigue siendo una constante en nuestra historia, fundamentada en el enriquecimiento de un sector minoritario de la sociedad, mediante el desplazamiento del campesinado, la explotación de los trabajadores, la imposición de reformas tributarias, laborales y pensionales, han encabezado al pueblo a un estado permanente de dependencia, recibiendo migajas, cuando no, hambre, abandono y pobreza.

ZONA DE OPINIÓN

Comprensión de los fenómenos de la naturaleza y la civilización

Por: Humberto Rojas Rodríguez
www.fundahanahumpro.org
Colaborador



Gran parte del tiempo que emplea la civilización en grandes investigaciones, se debiera emplear plenamente en la búsqueda de cómo satisfacer las necesidades primarias: volver a tener aire puro; sol puro; agua pura natural; suelos fértiles; abrigo; techo; alimentos sanos; exuberantes selvas y biodiversidad.

Sin embargo, en este momento histórico y ante la agudización de la crisis de la civilización y de la humanidad en todos los campos, se hace perentorio trabajar con profundidad y con absoluta responsabilidad los fenómenos que rigen la naturaleza, y la civilización, para ver si allí está el origen, la causa y la solución a la gran problemática que vive la humanidad, la civilización, y el medio natural; constituyéndose así, en una nueva necesidad primaria esta investigación, este conocimiento.

"En 10 años se conocerá si hay vida en planetas extrasolares", escribió el Astrofísico Garik Israelian, de quien reconocemos su valiosa personalidad y su destacada realidad científica e investigativa; sin embargo los problemas puntuales, urgentes que no dan, ni permiten perder más tiempo (necesidades primarias), son a los que debiéramos consagrar nuestras investigaciones y nuestro tiempo completo, y no perder esfuerzos, ni quedarnos en elucubraciones, sobre: ¿Qué habrá más allá del cosmos?, ¿Cuál es el origen de la vida?, ¿Cuál es el origen de la civilización?, ¿Cuál es el origen de la naturaleza, del Universo, de Dios?. Deberíamos pensar que la humanidad tiene que concentrarse, en las necesidades primarias puntuales: alimento, abrigo, techo, libertad y construcción de futuro, todas estas necesidades urgentes a resolver.

Ante el hecho de no encontrar soluciones a la crisis endémica de miles de años, la cual está en ascenso, al punto en que hoy siglo XXI, la civilización se ve avocada a una problemática que copa la capacidad humana, la capacidad de la ciencia y la tecnología; sin solución, sin horizonte, nace otra necesidad primaria, y es: la necesidad de conocer y comprender profundamente, con acierto y sin error, la naturaleza y sus fenómenos y los de la civilización; necesidad primaria de la misma importancia y envergadura que las necesidades de agua, aire, sol, alimento, techo, abrigo, libertad.

Esta nueva necesidad primaria nace, en razón a la crisis humana, y de la civilización; para que investiguemos qué fenómenos, qué leyes dieron origen a la civilización; cómo evolucionó este fenómeno; cuáles son sus efectos, que en la realidad corresponden a lo que vemos hoy en este momento histórico, la realidad presente, lo que vive la humanidad y la civilización en este momento; es decir, la civilización vigente, presente y como proyectar el futuro de la humanidad a sabiendas de los insolubles problemas a futuro.

Tendremos pues, que acudir al conocimiento de la naturaleza, al conocimiento de la civilización y forzosamente interrelacionar este conocimiento, ahora sí, con el conocimiento del cosmos, de nuestro sistema solar y de nuestro planeta tierra; ese conocimiento nos dará las bases y las luces para hacer la corrección a la civilización y augurar un futuro para la humanidad y para la misma civilización.